

HOY HE VUELTO A RECORDARTE.

(por Ana Belén Martínez Palacios)

Dulce y amargo dolor, suave y tierna poesía,

Hoy he vuelto a recordarte, esparciré mi agonía, Nunca he dejado de amarte y aunque de mí tan cercano, te voy sintiendo tan lejos que apenas oigo tu voz., y el alma se me desgarrar, cuando triunfa mi dolor. Mi rostro sólo contiene, las lágrimas de mis ojos. Mira y di si soy valiente, me derrumbo en mis sollozos, pues pensé que yo algún día, lograría borrar tu rostro, pero al sentirte tan cerca, lo que mil veces soñé, sé que nada se ha cumplido, desvanecer de un destino, que se burla de mi sed.

Miro tus ojos ardientes, dulce llama incandescente que me abrasó como el fuego.

¿De dónde viene esa luz, que envidia hasta el firmamento? ¿Por qué engañaste mi alma?, ¿por qué cuidaste mi sombra?.

Mi delirio desatado, hasta en mis sueños te nombra. La luna se va marchando y hoy he vuelto a recordarte. Pensé que seríamos uno, pero ¡estamos tan distantes!. Ilusión y desengaño, llanto, risa y alegría. Todo lo aplaca el silencio, enemigo de los días. Y al vivir de tu recuerdo, siento esta melancolía.

No es batalla sino guerra la que he perdido a escondidas. Mi alma se irá muriendo, agotada está mi vida. Siempre estás en mi cabeza, callo siempre lo que siento. Miro atrás y no comprendo, ¿por qué no empecé a reír?. Sé que aquel era el momento y ahora que no te tengo, no hay más tiempo para mí. Al verte marchar me odio, grito amargo en el silencio. Grabado llevo tu rostro, siempre te estoy olvidando y en un recuerdo te olvido, mientras te olvido te amo.

Quiero soñarte despierta y dormirte en mis abrazos. Quiero que rajes mi alma, lo que queda de mi cuerpo. Quiero que tus labios cosan mis temores con remiendos. Te pido sólo un deseo, poder respirar tu aliento, que es el aire en el que vivo, el veneno en el que muero.

A veces miro tus ojos y yo le pregunto al cielo: ¿Por qué no borrar mi vida para comenzar de nuevo?

Y al mirarte quedo presa, palabras que me condenan. Apártame de esta cárcel aunque no muera mi pena. Deja grabado en mi piel, ese olor a primavera, que aunque olvide tus palabras, finas espadas guerreras, no podré olvidar tus ojos, que sabes que son mi vida. Hoy has vuelto y no recuerdo, si me he jurado algún día, olvidar esa sonrisa e intentar vivir de nuevo.

Con la ilusión que me queda escribo versos de fuego: la tinta será mi sangre, con la que haré testamento. Todo será para ti. Tú, mi único heredero. Cuatro trozos en el suelo: mi alma, mi soledad, mi desconsuelo, mi amor.

Guárdalo en tu corazón, no los quiero para nada, sino los riega tu amor, con su dulce manantial.

Mi enemigo es el reloj porque sé que alguien te espera. Siento que llega el momento, sólo estás en mi memoria. No te vayas para siempre que se acabará mi historia.

Hoy has vuelto y no recuerdo, si me he jurado algún día, olvidar esa sonrisa e intentar amar de nuevo. ¿Qué es lo que brilla esta noche?. Ves que sigo enamorada, aunque seguiré callada y negaré lo que siento. Aunque lo grite la nada, cállate que yo te miento. Vete amigo, vete lejos, que la oscuridad te envuelve. Te has marchado y te recuerdo. Dime que no es para siempre.